

Motivos e ideales en la expansión hacia la alta California

José Luis ANTA FÉLEZ

En año 1769 el visitador general de Nueva España, *José de Gálvez*, organiza una expedición hacia la Alta California, que podemos considerar como la última que realiza la Corona Española en tierras Americanas. Se concebieron dos fases, una primera en la que dos paquebotes, el S. Carlos y el S. Antonio, al mando del comandante *D. Vicente Vila*, se encontrarían en S. Diego con dos columnas, que irían por tierra dirigidas por *D. Gaspar de Portola*. Para desde ahí iniciar la segunda fase de la expedición, llegar al puerto de Monterrey, y realizar su ocupación y toma de posesión, construyendo un presidio y una misión al igual que se hiciera en S. Diego, con anterioridad. ¿A qué respondía esta expedición, que se quería conseguir? A finales del siglo XVIII, podemos decir con una cierta seguridad, España había finalizado su colonización de América, además de que la situación mundial era otra que la de los ya alejados años del siglo XVI, por lo que esta «última expansión», era algo que exigía pasos firmes y pocas vacilaciones ¹. Los siglos XVIII y XIX tienen en América varias y a veces enfrentadas visiones, los historiadores que se han acercado al tema de la Alta California, no han llegado a un consenso claro sobre una u otra tesis y son ya clásicas las discusiones sobre las motivaciones políticas o religiosas o quien fue el protagonista de esta expansión. Nosotros hemos tratado de ver la documentación con ojos críticos y hemos llegado a la conclusión que no hay un protagonista, ni una idea ni una motivación que anule a las demás. De ahí que empecemos el tema diciendo que es fundamental comprender que la Alta California es la culminación de una idea que empezó en terrenos como Nueva Vizcaya o Sonora ², y

¹ M. HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA: *La última expansión española en América*, Madrid, 1975, Cap. v.

² D. E. LOPEZ SARRELANGUE: «Las misiones jesuíticas de Sonora y Sinaloa,

que la Alta California, su historia en general, está íntimamente ligada a la de la Baja California, hecho que los expulsados padres de la Compañía de Jesús comprendieron, el *padre Kino* realizó varias expediciones hacia la Alta California, con la idea de expandirse de forma real hacia el norte³, realizándolo poco a poco, con el «*sistema de misiones*», que luego fuera utilizado por los Franciscanos en la Alta California.

A continuación veremos los motivos, las ideas y los hechos, siendo fundamental no alejarnos de planos como el económico, social, el religioso o el político, cada uno de ellos trató de llevarse a la práctica por los diferentes personajes que actuaron en la expansión hacia la Alta California⁴.

1. *Ingleses y rusos*

El 11 de septiembre de 1764 aparecía una noticia en el *Petersbourg*, que el 30 de octubre del mismo año, la *Gaceta de Madrid* copiaba, ésta decía así: «*El señor Lomonozow de la Academia de las Ciencias de esta ciudad ha formado el proyecto de intentar nuevamente el paso por el mar Glacial a la América Septentrional. Dos fragatas destinadas para la ejecución de esta empresa deben invernar en Kola donde se harán a la vela en primavera próxima hacia la provincia de Pola.*» Este hecho no es más que la punta del iceberg. Durante los años anteriores a 1769 el embajador de San Petersburgo y una serie de personas viajaron a esta ciudad rusa, informando a la Corona de Madrid de la idea rusa de sumar la América del norte a sus posesiones⁵. Los Zares tenían un doble motivo para entrar en la Alta California, en primer lugar el prestigio que esto conllevaba, baza que había de ganar, sobre todo, a los ojos de Inglaterra. En segundo lugar los rusos tenían un motivo económico, sus cazaderos de nutrias, sitios en el norte del continente americano, poco a poco se iban agotando, por lo que de forma constante necesitaban ampliarlos⁶, este quizás sea el principal

base de la colonización de la Baja California», en *Estudios de Historia Novohispánica*, Vol. III, México, 1968, pp. 149-201.

³ E. F. KINO: *Kino's Historial memoir of primeria alta*, Berkeley, 1948, ver el estudio hecho por H. E. BOLTON.

⁴ Muchos estudiantes de Historia en EE.UU., y en especial de la Universidad de la *Joya*, Ucla y Berkeley, han realizado su tesis doctoral sobre la Historia de las Californias. La gran especialización, rasgo típico de una tesis, ha hecho, tras su publicación, que el tema se desmembre.

⁵ Existe múltiple documentación en el Archivo Nacional, hemos consultado para este caso: legajos 4639-4669, sección Estado, para la relación epistolar en las Embajadas rusa y española, para el problema inglés, legajo 4631, Aranjuez 4-6-1790, sección Estado.

⁶ M. HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA: «Españoles, rusos e ingleses en el Pacífico Norte durante el siglo XVIII», en *Revista de Información Jurídica*, núm. 121.

haciendo una reforma de la administración, en sus posesiones americanas, sino que también, intentando realizar una política exterior, con la que recuperar, en cierta medida, un prestigio que durante los primeros años del siglo XVIII había perdido, de ahí que se acometan empresas que tratan de mostrar su fuerza y poder, como es la tan cuestionada expulsión de los Jesuitas o la expansión y toma de la Alta California.

2. José de Gálvez

La personalidad de José de Gálvez, y sus actuaciones como visitador General de Nueva España han sido muy discutidas, para unos historiadores se trataba de un loco, con una enorme ambición política y muy cruel con la población india de Sonora y Sinaloa¹³. Para otros este hombre fue un brillante reformador, siempre al servicio de la Corona. Parece ser que la locura que le es atribuida viene de unas fiebres que contrajo en Sonora, y que le obligaron a recluirse en la misión de Uses, de octubre de 1769 a febrero de 1770. Su labor en California, sea como fuere, es abundante y muy pródiga¹⁴. Gálvez desde su llegada a Nueva España realiza una serie de aportaciones que podemos considerar como importantes, aunque es necesario resaltar que quizás fuera de lugar, como por ejemplo crear una Casa de la Moneda en la zona de Sonora, lo que sí está claro es su constante preocupación de servicio hacia la Corona, seguramente porque nunca descartó la idea de escalar puestos en el gobierno de Madrid¹⁵.

Su ideal para la Alta California, que debió concebir al poco de llegar a América, era claro, pero muy ambicioso. Después de presentarse voluntario para pacificar a los indios que «amenazaban» las zonas de Sonora y Sinaloa, hecho que aprovechó para crear una serie de servicios para la Corona, como son el descubrimiento de varias minas, la creación de dos Intendencias y la ya citada Casa de la Moneda, empezó a dar buena cuenta entre los círculos de la Corona en México, de su ideal para la zona llamada Nueva California. Su ideal tenía dos frentes, con los consiguientes *submundos* que éstos traerían, el primero era la creación desde la Alta California hasta el seno de México, de «un cordón de poblaciones comunica-

¹² G. CESPEDES: *América Hispánica*, Barcelona, 1983, tiene una buena visión con una generalización realmente conseguida. Una visión más concreta de este punto está en R. REES: *El Despotismo Ilustrado y los Intendentes de Nueva España*, México, 1979, también hacer notar que sobre la administración borbónica en América no es muy difícil encontrar múltiples y magníficas monografías.

¹³ No entramos en la discusión, para más información existen múltiples libros de referencia.

¹⁴ Juan Manuel DE VINIEGRA, Biblioteca Nacional, Manuscrito 4494.

¹⁵ El documento al que aludíamos en la nota 14, hace múltiples referencias.

motivo por el que los Zares mandaban continuamente expediciones, éstas se hacían desde el estrecho de Bering hacia el sur, bordeando la costa y realizando una exploración minuciosa pero sin adentrarse tierra adentro, incluso existe documentación por la que sabemos que los rusos estuvieron haciendo incursiones hasta principios del segundo cuarto del siglo XIX ⁷.

El caso inglés es muy diferente, pues no habían realizado expediciones con la idea clara de tomar posesión de lo que es la Alta California, si descontamos cuando el corsario inglés F. Drake subió por toda la costa pacífica desde el estrecho de Magallanes, llegando hasta las costas de California, donde tomó posesión erigiendo un monumento y requiriendo la zona para la *Reina Inglesa* ⁸. Este hecho nunca turbó demasiado a la Corona española, pero el caso inglés, casi dos siglos después tenía otro cariz diferente, los ingleses tenían un enorme prestigio por sus realizaciones coloniales en la costa Este del actual EE.UU, y ante todo porque tenían una flota que era considerada como muy poderosa. Estas razones eran suficientes para que la Corona que, además, no mantenía muy buenas relaciones con este país, se inquietara al enterarse que éstos estaban haciendo acto de presencia por todo el Pacífico, y dedicándose a tomar posesión de las pequeñas islas de este enorme océano ⁹.

Es curioso que las crónicas que se realizaron de la expedición organizada en 1769, dan como principal razón para que se fuera a tomar el puerto de Monterrey, que un grupo de «*potencias extranjeras*» querían tomar las costas de California, y así se debían resguardar los dominios de la Corona «*de toda invasión e insulto*» ¹⁰. La verdad que los múltiples cronistas relataron y dieron los motivos que ellos conocían, no dudamos que de forma sincera, pero lo que ellos no sabían era que estaban relatando, pues, las razones dadas eran el ideal de la Corona, que desde Madrid o Sevilla, querían que las costas de California fueran tomadas de forma real a cualquier precio, de esta forma los cronistas se cuestionan que razón de peso, descontada la ya expuesta de las potencias extranjeras se podían tener para ocupar una zona tan extensa donde realmente había dificultad para conseguir, y así lo expresan, «*mucha plata con pobres minas, comercio sin comerciantes, pueblo sin gentes, papel sellado sin pleito*» ¹¹. Es importante resaltar que la poderosa Corona española está durante estos años no sólo

⁷ Ver el documento que vale de base para, Schanzer, G, «A Russian visit to the Spanish Franciscan in California, 1836» en *The Americas*, Vol. X, núm 4 Washington 1953.

⁸ S. M. KEYS: *Las misiones españolas de California*, Madrid, 1950, p. 23.

⁹ En la Biblioteca Nacional hay documentación que hace referencia al conflicto, tanto con rusos como con los ingleses. Manuscrito 3101.

¹⁰ Existen múltiples cronistas, quizás el más significativo sea el Diario de Miguel Constansó, Museo Naval de Madrid, Manuscrito 334, pp. 1-56.

¹¹ Apuntamiento Instructivo... Biblioteca Nacional 4494, pp. 411-537.

bles donde viviesen españoles milicianos, que gozando del fuero militar, defendiesen no sólo el terreno que poblasen, sino que rechacen la irrupción continua de los indios enemigos», el segundo frente que quería acometer José de Gálvez era «la erección de un Colegio de Marina donde se congregaran indios jóvenes de las misiones para que estudiaran náutica», (estas ideas están recogidas en el informe que D. Juan de Viniegra realizó sobre los proyectos del visitador)¹⁶. Parece ser que tanto en México como en Madrid había cierta preocupación por el «galeón de Manila», que traía valiosísimos cargamentos de las islas Filipinas, aprovechando la corriente del Kuro-Sivo, que baña las costas de California, donde se podía crear un puerto, y para ello el de Monterrey es ideal, donde este barco pudiera aprovisionarse, para partir de nuevo hacia su destino final, la ciudad de Acapulco¹⁷. La idea, de José de Gálvez, lo más seguro es que la escuchara en Madrid, donde se daba como principal razón para que la Alta California no fuera tomada por potencias extranjeras. En esto estaba el visitador cuando el virrey le mandó un despacho de la Corona, por el cual era encargado para que se ocupara de mandar una expedición que tomara el puerto de Monterrey, y así el día 24 de mayo de 1768 embarcó hacia San Blas, creando en el Real de Santa Ana su cuartel general, lugar donde realizó los proyectos que habían de seguirse para acometer tan arriesgada aventura. Los ideales de Gálvez nunca se llevaron a la práctica, pero sí se consiguió tomar el puerto tal como quería la Corona y es que la entrada de un nuevo protagonista en la escena Californiana truncó muchos programas anteriores, se trataba de D. Gaspar de Pórtola, militar de carrera, muy adicto a la Corona de Madrid, y que se convertiría en el primer Gobernador de las Californias Españolas. Para muchos historiadores es Gaspar de Pórtola el auténtico fundador de la Alta California, noción que viene motivada por los numerosos estudios hechos por *historiadores Catalanes*¹⁸, sobre todo a partir de 1940, nosotros ponemos en duda esta tesis, que para ellos está muy clara, y es que Portola no fue más que un personaje más dentro de lo que es la complicada historia californiana, aunque no dudamos que tuvo una relevante actuación.

La verdad es que la expansión hacia la Alta California fue un acto de inmenso valor, pues a pesar del mucho interés que parecía demostrar la Corona, los medios que se emplearon, tanto en personal, como en material, fueron francamente escasos, a tenor que la documentación y los planos de la zona a tomar no eran adecuados, dada la importancia que se le estaba prestando al caso, en general podemos decir que la toma del puerto de Monterrey estuvo teñida de un tinte de exageración. No es de extrañar

¹⁶ Biblioteca Nacional Manuscrito 4494, tomo X.

¹⁷ Museo Naval de Madrid Manuscrito 575, Documento 32.

¹⁸ VVAA, *Crónicas del descubrimiento de la Alta California*, Barcelona, 1984, pp. 10-11.

que cuando le llegó la noticia al *Marqués de Croix*, virrey de Nueva España, de que se habían fundado una misión y un presidio en Monterrey, hiciera voltear todas las campanas de las iglesias de la capital y mandó imprimir una *relación del viaje y expedición* hasta Monterrey, con un tono triunfalista, que salió en la prensa del día 16 de agosto de 1770¹⁹. Parece acertada la idea por la que se demuestra que este escrito estaba dirigido a las potencias extranjeras, a las cuales se les quería dejar claro la soberanía de la zona, de esta forma no sólo se publicaba lo que fue la expedición, con el rotundo éxito que esto suponía, sino que también se comentaba, relatándolo con mucha exaltación y detalle, los muchos víveres, hombres, munición y armamento de que se disponía en el presidio y la misión de S. Diego y Monterrey. Hoy en día, por los manuscritos que dejaron los cronistas de la expedición, los múltiples diarios de navegación y terrestres, sabemos que la expedición fue muy dura, y que los víveres siempre fueron escasos, al igual que los hombres que emprendieron esta aventura, que se han calculado en unos 250 en total²⁰.

3. *Junípero Serra*

Cuando *Gálvez* monta su cuartel general en el Real de Santa Ana, como ya hemos comentado con anterioridad, manda llamar al padre de la orden de los Franciscanos, que por aquel tiempo se habían hecho cargo de las misiones fundadas por los Jesuitas, *Junípero Serra*, hombre profundamente religioso, pero ante todo muy humano, que no quiso en ningún momento llegar a ser protagonista de la aventura que se estaba realizando, como dejan claro los cronistas y su biógrafo, el padre *Franciso Palou*²¹, pero su gran capacidad para el trabajo hizo de él una persona imprescindible para el desarrollo de la Historia de California²². Podemos afirmar, sin mucho riesgo a equivocarnos, que el ideal franciscano para la Alta California fue el único que se llevó, o cuando menos una gran parte, a la práctica. Las ideas de esta orden religiosa no eran nuevas, ya que la compañía de Jesús establecida con anterioridad en la Baja California tenían, e in-

¹⁹ Valga este punto como botón de muestra de la complicación que conlleva el tema, y sobre todo con la gran cantidad de personajes e Instituciones que realizan el juego histórico.

²⁰ Es sumamente interesante consultar el Diario de Gaspar de Pórtola, Biblioteca Nacional Manuscrito 19266 y el diario de Vicente Vila, Museo Naval de Madrid, Manuscrito 575, Ec. 7, pp. 176-225.

²¹ F. PALOU: *Vida de Fray Junípero Serra*, México, 1787.

²² Dos biografías sobre Junípero SERRA, aunque sectarias en el tratamiento del tema, son una buena visión de conjunto: G. SABATER: *Junípero Serra*, Madrid, 1944 y J. SANZ Y DIAZ: «Fray Junípero Serra evangelista y Fundador de la Alta California» en *Temas Españoles*, núm. 42, Madrid, 1956.

tentaron por todos los medios llevarlo a la práctica, las ideas que luego efectuaron los Franciscanos ²³.

Estas iniciativas consistían en crear una sociedad puramente *colonial*, quizás al estilo de lo que más tarde países como Inglaterra llevarían a la práctica en Australia o el sur de Africa, se trató de que una serie de pequeños colonos explotaran los recursos naturales de la zona, se quiso aprovechar lo que esas famosas potencias extranjeras venían a buscar a California, las pieles finas, las salinas, las perlas y la buena tierra, temperaturas muy agradables y abundante agua. Para llevar a buen fin esto se utilizó el «*sistema de misiones*», que consistía en crear una serie de puntos de encuentro para los colonos, y un sitio donde el *indígena* pudiera formarse para ser una parte importante del sistema, y así se bautizaron tantos indios como se dio cristiana sepultura a los que morían, a causa de las enfermedades traídas por los españoles ²⁴. Cuando se realiza una *explotación colonial*, como la que que los Franciscanos querían introducir, el riesgo es pequeño, o por lo menos no es tan grande como dedicarse a la explotación de minas de plata, pero hace falta que existan una serie de medios de comunicación rápidos y muy efectivos, tanto para las mercancías, como para las personas, y más si contamos que hay que traer a esos colonos que aún no existen. El visitador *Gálvez* dio instrucciones al padre *Serra* para que fundara 10 misiones, que más tarde los padres Franciscanos, incluso una vez muerto *Junípero Serra*, aumentaron a 21 ²⁵, con ello conseguían realizar una misión a la distancia de una jornada a caballo, de esta forma se creó el camino real de S. Francisco, que más tarde al incorporarse California a los Estados Unidos se conocería como «*the padre's trail*» ²⁶. Hay otro motivo que los padres Franciscanos no dejaron pasar, dentro de las múltiples «*reformas borbónicas*» se encuentra la de crear un sistema colonial, con un *ideal ilustrado*, dando tierras a nuevos colonos, de esta forma se realizaba un establecimiento real de zonas poco pobladas, el riesgo comercial era nulo y a la vez que se daba salida a esta forma se realizaba un establecimiento real de zonas poco pobladas, el riesgo comercial era nulo y a la vez que se daba salida a esa enorme masa de personas que habían aparecido a causa del espectacular crecimiento demográfico experimentado en los siglos XVIII y XIX. Prueba de esta idea colonizadora está el hecho por el que en 1771 y 1775, a sólo 2 y 6 años respectivamente de la entrada y establecimiento misional por parte de los

²³ Junto con el libro de Palou, 1787, *op. cit.*, los escritos de J. SERRA: *Writings*, Washington, 1955, son fuentes de primera mano, imprescindibles para este tema.

²⁴ H. BANCROFT: *History of California*, S. Francisco, 1884, Vol. II., p. 191.

²⁵ Z. ENGELHARDT: *San Gabriel Missions an the Beginnings of Los Angeles*, Illinois, 1927, ver los apéndices documentales.

²⁶ Z. ENGELHARDT: *The missions and Missionaries of California*, S. Francisco, Vol. II, Cap XV.

Franciscanos en la Alta California, Juan Bautista de Anza llevó a un grupo de colonos de Sonora a Monterrey ²⁷.

Es ya clásico entre los historiadores, que se dedican al tema de las Californias Españolas, el comentar la discusión mantenida entre el padre Engelhardt y el historiador anglosajón H. E. Bolton sobre el sentido político-económico de la concepción misional de los Franciscanos ²⁸. De lo que se discutía era hasta que punto los Franciscanos estuvieron haciendo política o dedicándose a la labor misional y evangelizadora. Hoy tenemos que ver esto con nuevos puntos de vista, pues debió tener poca importancia quien era el que financiaba las misiones, tampoco podemos cuestionarnos que es lo más importante si lo religioso o lo político, pues la verdad es que hay un binomio formado por estos dos motivos, y por otros que no han sido estudiados, con tanta profundidad, al resaltar mucho menos. El proyecto Franciscano es político, la motivación es religiosa. Tenemos que comprender que no se puede desvincular los diferentes ideales, formados por personas diferentes, José de Gálvez, el Marqués de Croix y Gaspar de Portola, cada uno desde su propio punto de vista, eran los coordinadores entre la política de la Corona y la realidad de California, Junípero Serra y sus más directos seguidores, Francisco Palou y Fray Juan Crespi, fueron los que confirmaron la realidad de los hombres de estado, que hicieron posible la expansión hacia esta zona, junto a los proyectos que recogieron de sus antecesores los Jesuitas, conjuntándolo, todo ello, con el ideal de fe y sumisión que la monarquía quería realizar en este continente.

No nos gustaría teminar sin ver qué ocurrió con las Californias, ¿se cumplieron todos los ideales, tal y como fueron previstos? No todo se realizó tal y como fue planeado. En primer lugar las famosas potencias extranjeras no volvieron a interesarse por la zona, excepto en contadas ocasiones y de forma esporádica, lo que ocurrió, con respecto a este tema, es que nunca se contó con que aquellas trece colonias de la costa este, conseguirían la independencia de forma tan rápida y que empezaran a interesarse por la costa oeste, porque aunque nunca se dedicaron a entrometerse en la zona, si hicieron constante acto de presencia, sobre todo a partir de los primeros años del siglo XIX, con su ideal de igualdad y democracia, tan alejado de la política imperialista española, y del México independiente ³⁰. En segundo lugar que los hombres de estado, con sus múl-

²⁷ L. GOMEZ CANEDO: *De México a la Alta California*, México, 1969.

²⁸ KEYS, 1950, *op. cit.*, p. 32 y HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA, 1957 *op. cit.*, p. 261, son dos de los historiadores que lo comentan.

²⁹ Interesaban más las zonas del interior del actual Estado de California (EE.UU). Ver el apéndice III J. DE ABBAD Y LA SIERRA: *Descripción de las costas de California*, Madrid, 1981.

³⁰ A. DEL PORTILLO: *Descubrimientos y exploraciones en las costas de California*, Madrid, 1982, p. 22. No entramos en el tema por ser otra historia.

tiples ideales ante la empresa californiana fueron desapareciendo, no quedando ningún hombre con la idea colonial ilustrada para finales del siglo XVIII. En tercer lugar el ideal Franciscano se llevó a la práctica, cuando menos la parte de la construcción de la infraestructura misional, una realización digna de destacar, lo que no se pudo realizar, con todo el esplendor con que se había pensado, fue esa difícil convivencia entre los soldados de los múltiples presidios ³¹, los no muchos colonos, que traían una mentalidad de terratenientes, más que de esforzados colonos, los pocos medios humanos con que contaron las misiones y los indios que nunca se pudieron emplear con toda la efectividad, como se había proyectado, como *mano de obra barata* ³². Podemos decir, a tenor de lo expuesto, que la monarquía española realizó junto con los hombres que conformaban en este continente, un experimento de expansión, que no dio los frutos deseados, al no contarse con un ideal claro, concreto e innovador como exigía el moderno sistema mundial.

³¹ F. GARCÉS: *Diario de exploraciones en Arizona y California en los años 1775-6*, México, 1968 p. 10.

³² A. BLANCO: *La lengua Española en la Historia de California* Madrid, 1971, pp. 37-38.